

**México, D.F., 15 de noviembre de 2011.**

**Versión estenográfica de la Conferencia Magistral: “Sentido de la Enseñanza de la Filosofía” del Dr. Evandro Agazzi, de la Universidad de Génova, dentro del marco del Foro Internacional: El Papel de las Competencias Filosóficas en la Educación Media Superior, efectuado en el Auditorio Jaime Torres Bodet del Museo de Antropología.**

**Moderadora:** Buenas tardes, bienvenidos a la Conferencia Magistral: Sentido de la Enseñanza de la Filosofía del doctor Evandro Agazzi, de la Universidad de Génova.

Nacido en Italia, es doctor en filosofía por la Universidad Católica de Milán, tiene estudios en diversas áreas física y lógica formal y posgrado en filosofía de la ciencia en Oxford, Inglaterra.

Tiene una sólida experiencia en la cátedra, dictando materias como geometría superior, matemáticas complementarias, lógica matemática, lógica simbólica y filosofía de la ciencia en las siguientes instituciones de su país: Universidad de Génova, Escuela Superior de Pisa y la Universidad Católica de Milán.

De 1979 a 1998 dictó simultáneamente filosofía de la ciencia en la Universidad de Génova, Italia y en la Universidad de Friburgo, Suiza, donde ha sido también decano de la Facultad de Filosofía.

Desde 1998 hasta 2009 siguió siendo catedrático de filosofía en la Universidad de Génova, de la cual es actualmente profesor emérito. Sus líneas principales de investigación son: La filosofía de algunas ciencias particulares, matemáticas, física, ciencias sociales, psicología, la filosofía general de la ciencia, lógica, teoría de sistemas, ética de la ciencia, bioética, historia de la ciencia, filosofía del lenguaje, metafísica, antropología filosófica y pedagogía.

Actualmente, es presidente de la Academia Internacional de Filosofía de las Ciencias, tiene una extensa y sólida lista de publicaciones en libros y artículos especializados en Italia, Estados Unidos, México, Argentina, Alemania, entre otros países.

Bienvenido doctor, le cedo la palabra.

**Dr. Evandro Agazzi:** Muchas gracias, buenas tardes.

Expreso mí agradecimiento para la invitación que me ha sido ofrecida, de participar en este Foro del cual comparto totalmente la importancia, porque a lo largo de mi trayectoria tuve la oportunidad de reflexionar mucho sobre el tema de este Foro, de decir sobre el tema de la presencia de la filosofía en la educación en general y en la Educación Media Superior en particular.

¿Por qué? Porque no es una cosa muy reciente. El rechazo, para así decirlo, de la filosofía, como una parte importante, fundamental, de la Educación Media Superior, secundaria superior, como a veces se dice.

Yo me acuerdo muy bien que algo parecido ya ocurrió, por ejemplo, en Europa y en Italia, más o menos en los años 70's. Cuando yo presidía la Sociedad Filosófica Italiana y había toda una opinión pública, pero no a nivel, por así decirlo, únicamente periodístico, no. Había varios intelectuales que decían: La filosofía es un lujo, es un adorno, es inútil.

Hay que hacer espacio en lugar de la filosofía a otras disciplinas, no necesariamente las disciplinas técnicas, tecnológicas, científicas, había toda una parte de la opinión que decía: Claro, tenemos que incrementar, sobre todo esa disciplina.

No, decía: ¿Por qué? Porque al final de la cuenta lo que uno se espera de la filosofía lo encuentra ya dentro de otras disciplinas, en particular dentro de las ciencias sociales.

Entonces, el proyecto estuvo a punto de realizarse en disposiciones ministeriales que cambiaban la estructura de la enseñanza de bachillerato – para ser muy rápidos- eliminando a la filosofía, por así decirlo, integrando tácitamente dentro de las ciencias sociales.

Bueno, fue una gran lucha la que finalmente triunfó, porque de hecho en Italia no se eliminó la filosofía del bachillerato y hoy en día hasta nos encontramos en una situación para así decirlo privilegiada. La filosofía ha sido extendida a todas las formas de instrucción secundaria superior, hasta las formas técnicas donde antes no existían. Fue una lucha que nos obligó a reflexionar mucho, a reflexionar profundamente.

He mencionado un caso, el caso de un país de tradición europea y yo creo que podría mencionar un caso mucho más importante, hubo un momento en el cual la filosofía sufrió de un ataque muy fuerte dentro de la UNESCO, digo explícitamente dentro de la UNESCO; eran más o menos inicios de los años 80's cuando se suprimió la división de filosofía en la UNESCO, antes había una división de filosofía, yo me acuerdo muy bien y yo conocía, el régimen de esa división durante varios años fue un filósofo libanés, luego un filósofo de Marruecos, siempre trataban de no dar los puestos de gran responsabilidad a gente que perteneciera al occidente o al oriente, eran siempre más o menos estos países dichos del tercer mundo.

Para no hacer el cuento largo, dentro de la misma UNESCO se vino desarrollando una corriente contraria a la filosofía a tal punto que se suprimió la división de filosofía de la UNESCO, no hubo manera de reintegrarla, pero pasando los años la opinión pública intelectual se dio cuenta del error que había sido esto. Entonces, ¿qué pasó? Bueno, fue una especie de desafío.

En la casa de la UNESCO en París, se convocó en una tarde una reunión de tres filósofos para ver si tenía una reacción positiva de parte del público. Yo me acuerdo que nos invitaron en aquella tarde, uno era Hapermas, el otro era Riceur, y el tercero era su servidor, y fue una tarde en la cual presentamos justamente el problema de cómo se puede pensar la sociedad actual y la sociedad futura, y salieron muchísimas consideraciones que al final de la cuenta tocaban un punto importante, es decir, la necesidad de una orientación ética del desarrollo científico tecnológico que estaba prepotentemente en la cena internacional.

Yo digo que a partir de aquel momento hubo una recuperación de la importancia de la filosofía al interior de la UNESCO, tanto es verdad que mientras el proyecto anterior era el de absorber la filosofía dentro del Consejo de las Ciencias Sociales. ¿Al final qué resultó? Que la filosofía al lado de las humanidades sigue siendo dentro del Consejo Internacional de la filosofía y de las humanidades.

Y a tal punto que la UNESCO no sólo ha promovido en encuestas, estudios sobre la filosofía y la enseñanza de la filosofía en el mundo, sino que desde unos años, una decena de años se ha proclamado el Día de la Filosofía, que vamos a celebrar dentro de pocos días aquí. Una fecha de noviembre, me parece que es el 18 de noviembre que en París se celebra de manera muy

amplia, pero en varios países, simplemente en todos los países hay el Día Internacional de la Filosofía.

Entonces, ustedes ven que no es algo nuevo que está presentándose.

Entonces, aquí yo he escuchado cosas muy interesantes en este foro sobre las razones que nos hacen entender, percibir la importancia para la formación del joven, tiene que volverse, que convertirse en ciudadano, etcétera, etcétera, de tener una formación también filosófica por diferentes razones.

Ahora, justamente por qué ustedes ya han escuchado mucho en este sentido, y voy a intentar de ir a la raíz del problema, y ver por qué al final de la cuenta de vez en cuando nos toca enfrentarnos a este ataque contra la filosofía.

Y esto depende, en primer lugar, de la manera difundida en la cual o según la cual se entiende la filosofía a nivel, no diré de hombre de la calle, porque todos somos hombres de la calle fuera del pequeñísimo campo en el cual sabemos algo más especializado. No, digo a nivel de opinión pública culta.

Bueno, voy a dar esta visión muy rápidamente. Esta visión pretende presentarse como la toma de conciencia de un largo proceso de progreso histórico. Entonces, todos dicen: Bueno, al inicio de la cultura occidental había la filosofía. La filosofía que era una especie de esfuerzo de conocimiento total sobre la totalidad de lo real. La filosofía se ocupaba de la naturaleza, del hombre, de los dioses, de todo.

Bueno, pero ya en la antigüedad empieza a separarse, por ejemplo, la matemática. Los matemáticos no eran filósofos, ya eran en aquella época científicos especializados. Por decir, Pitágoras era ambas cosas, pero ya Euclides no; Arquímedes, no.

Entonces ya, en la antigüedad, la matemática por un lado. La astronomía por otro lado, ya se había separado como ámbitos científicos, disciplinares, autónomos de la filosofía.

Luego nos tocó esperar más o menos dos milenios para llegar al nacimiento de la ciencia moderna. Con el nacimiento de la ciencia moderna, Galileo, Newton y sucesores, es decir, Siglo XVII, hay todo un bloque que se destaca de la filosofía, el bloque del conocimiento de la naturaleza; nace la ciencia natural y moderna, con sus métodos matemático experimentales, renunciando al

conocimiento de la esencia de las cosas, etcétera. Es decir, la filosofía pierde otro grandísimo dominio a este terreno.

¿Y qué sucede? Se reduce a ocuparse del hombre. Entonces, en el siglo XIX, más o menos hay, al inicio, esa especie de partición. Por un lado, la filosofía abandona totalmente a la ciencia, la competencia sobre la naturaleza.

Pero se reserva la competencia sobre el hombre. ¿Quién es o qué es el hombre? Problema de la libertad, problema de la moralidad, problema de la eventual, posible inmortalidad del alma, etcétera. Estos son temas de la filosofía.

¿Pero qué pasa? Empezando con la segunda mitad del siglo XIX, empiezan a constituirse las ciencias humanas, como las llamamos hoy en día, en el ámbito lingüístico latino. Bueno, decimos: Historia, Sociología, Psicología, Economía y luego Lingüística, Filología, etcétera.

Ahora, en este mismo momento, la cita de la filosofía se encuentra bajo ataque de parte de la ciencia. Esta es la visión que los positivistas habían explícitamente teorizado; Auguste Comte, el fundador del positivismo francés, hablaba de estas etapas que pasa cualquier disciplina que alcanza una madurez; se empieza con un período mítico, mitológico, teológico, él dice; luego el período metafísico y finalmente el período positivo; es decir, científico.

Y hay una frase que yo menciono con gusto, de un intelectual francés, gran positivista, el cual pronuncia esta frase: “Es al hombre que ahora la ciencia se acerca, armada de los instrumentos de los cuales tres siglos y medio de historia, han garantizado la exactitud y la fuerza de penetración” Es un problema esto.

Díganme ustedes, dónde se podrá encontrar esta frase, dónde; no en un tratado de filosofía, se encuentra en un prefacio al cuarto volumen, imagínese de la historia de la literatura francesa. Entonces, se ve muy claramente un historiador que estaba haciendo una historia, una muy buena historia de la literatura francesa, encuentra el momento para declarar que finalmente la ciencia ataca la última cita de la filosofía, moral.

¿Cuál es la visión de la filosofía que está atrás de esta perspectiva que yo creo muchísimos comparten? Es una manera de presentar las cosas que convencen.

La misma espontaneidad con la cual yo pude presentar este cuadro lo dice. Incluso esa es la idea de la filosofía como la especie de imperio que viene perdiendo poco a poco todas sus provincias y al final de la cuenta se reduce a nada, porque su territorio ha sido completamente conquistado por la ciencia.

O si prefieren, la filosofía se ocupa de las cuestiones que todavía no han sido dominadas, estudiadas por la ciencia, admitimos.

Hubo una época en la cual la física dejaba todavía abiertos los problemas del hombre a la filosofía. Es la visión según la cual para decir las cosas de manera un poco ruda, la filosofía come lo que la ciencia le deja en el plato.

Claro que cuando la ciencia se ha comido todo, tiene que morir de hambre, ¿no es así?

Ahora, esto es el gran punto. Si de la filosofía tenemos esta visión como un esfuerzo de conocimiento, que provisoriamente puede sobrevivir hasta que la ciencia no se ocupe seriamente de ciertas cosas, ya todo se acaba.

Los discursos que se pueden hacer en defensa de la filosofía, tienen el riesgo de parecer sentimentales. A lo mejor sí de buena voluntad, edificantes, como se dice a veces.

No, aquí hay que darnos cuenta que la filosofía tiene una óptica totalmente diferente, tiene una óptica que considera problemas, cuestiones, puntos de vista que no caben, no pertenecen a la óptica de ninguna ciencia ni de la ciencia en su conjunto; es decir, no es que una vez que tenemos una respuesta científica a un problema todo se acabe. ¿Por qué? Porque siempre hay la posibilidad de preguntar acerca del fundamento y del sentido.

Cuando el físico profundizando la investigación de la naturaleza me dice que entonces la materia consta de protones, electrones, partículas elementales, etcétera. El filósofo tiene el derecho de preguntar: Bien, ¿qué significa todo esto?

Es profundamente ineliminable todo esta cuestión, porque nosotros queremos saber frente a la naturaleza, qué postura tenemos. Discusiones como el determinismo, el indeterminismo, la libertad, la causalidad, todos estos son problemas que conciernen al contenido de las disciplinas científicas y que se

eliminan, añadiendo otros conocimientos, porque a propósito del volumen aumentado de estos conocimientos vuelven a presentarse las mismas cuestiones.

Entonces, esto nos ayuda a entender que hay problemas prácticamente justamente los problemas de fundamento, buscar plantearse el por qué.

La filosofía en un cierto sentido, yo amo calificarla como la invención del por qué. La ciencia te da el qué de las cosas, el cómo de las cosas, el por qué, el ser humano se lo plantea siempre a propósito del mundo, a propósito de las normas de las costumbres, de las normas morales, tú debes, el ser humano se pregunta por qué debo.

Y si tú le das una respuesta, bueno debes por qué si no lo hacen te vas a prisión. ¿Esta es una razón? No, esta es la fuerza. No tienes que hacerlo porque si le complacen a tu mamá, es una razón esta, es una motivación, entonces cuando el ser humano se pregunta por qué busca razones, razones acerca del origen de la estructura del mundo físico, razones a propósito de las normas morales que le propone una cierta cultura, una cierta religión. Entonces, esto no lo elimina nada, no es aumentando los datos, articulando las maneras con las cuales llega a esto y que puedas eliminar esta pregunta radical fundamental, y esto es típico del espíritu juvenil, el espíritu juvenil a menos que sea atarantado, como dicen los mexicanos con una muy buena palabra, por miles de mensajes que lo desorientas, el espíritu juvenil es justamente el espíritu en el cual el joven se plantea miles de por qué. Nada en un cierto sentido se puede considerar como asentado.

Esto significa orientarse de manera consciente en la dirección, en el sentido de su propia vida como persona y como ciudadano para regresar a los dimes que ustedes han escuchado muy bien tratados aquí en este foro. Esta es una de las primeras razones, tenemos que destruir culturalmente hablando esa visión muy difundida de lo que es la filosofía, es una especie de saber inútil, porque mano a mano que vas a la ciencia se solucionan todos los problemas del hombre.

Sabemos que no es así. Muchos de los problemas más dramáticos que se plantean hoy son problemas debidos al progreso de la ciencia; un ejemplo entre miles, los problemas de cómo se podrá gestionar el uso de la energía atómica. Son problemas que no existían antes, entonces son el fruto del progreso científico y tecnológico, he mencionado uno de miles de problemas que se plantean.

Entonces, para nada los solucionas porque, por un lado, la misma ciencia produce problemas en el momento en que soluciona o resuelve los suyos, así es, todos lo sabemos.

¿Por qué? pones un problema, encuentras la solución la resolución te resuelve el problema. Sí, claro que sí. Te lo resuelve, pero al mismo tiempo abre dos o tres más nuevos, que son la consecuencia de la solución del problema. Esta es la verdad que cualquier científico conoce y dentro de la ciencia no sabe si son problemas morales, sociales, científicos.

Y con más razón los problemas morales, sociales, religiosos, políticos, brotan del progreso de la ciencia sin poder recibir dentro de la ciencia ni, no digo, una solución, ni siquiera la perspectiva para solucionarlos, para encontrar la solución.

Bueno, tocamos otro aspecto. También muy utilizado para desacreditar la filosofía y sobre todo para decir: no tenemos que gastar tiempo precioso en enseñar o estudiar la filosofía ¿por qué? porque la filosofía no sirve para nada.

Cuántas veces hemos escuchado este tipo de discurso a propósito de la filosofía y de las humanidades. No sirven para nada. No sirven para avanzar dentro de la invención de nuevas formas de producción. No sirven para solucionar problemas económicos concretos. No sirven para mejorar la situación de la salud, progreso de la medicina, etcétera, etcétera, etcétera.

Aquí qué respondemos. Aquí hay que dar una respuesta mucho más radical.

¿Cuáles son las cosas que verdaderamente importan? Respuesta, las cosas que no sirven para nada.

Si yo lo digo así, es un poco loco el señor. No, no, no. Lo pienso un momentito. Vamos a ver por qué es importante la medicina. Claro, es importante porque gracias a la medicina podemos curar las enfermedades.

Ah, ¿y por qué es importante curar las enfermedades? Porque de esta manera se asegura la salud de la persona, etcétera, etcétera. Por qué es importante la salud de la persona.

Ustedes ven que siguen reenviando algo en vista de lo cual es importante una cosa. Necesariamente tienes que tocar un punto en el cual mencionas algo que es importante de por sí mismo, no porque sirva a algo más.

Es un razonamiento, que al final de la cuenta todos entendemos. Las varias cosas que hacemos, la importancia que damos depende de los valores a los cuales atribuimos una validez intrínseca, no condicionada, incondicionada.

Entonces, la filosofía es justamente esto, es importantísima porque no sirve para nada, sino nos ayuda a entender, a descubrir por lo cual todo lo demás tiene importancia, y esto para cualquier individuo, la sociedad en la cual vivimos y entonces, ven aquí cómo se ve que adquiere una precisión, esta expresión un poco vaga, el sentido de la vida. ¿Qué es el sentido de la vida? Una especie de emoción, no, el sentido de la vida consiste en la posibilidad de determinar ciertos valores fundamentales que orienten mi existencia, que justifiquen mi empeño, que justifiquen mis sacrificios, es perfectamente inútil exigir orden, disciplina, seriedad de un joven, si no sabe por qué, en vista de qué lo hace.

Entonces, la filosofía es esto, que primero nos ayuda a entender la importancia de lo que vale de por sí, no porque sirva para algo. En ese sentido, se acompaña con las humanidades.

¿Para qué sirve leer un poema, contemplar a un cuadro, escuchar a una sonata de Beethoven? No sirve para nada.

Tiene dentro de sí mismo su propio valor, es una satisfacción que viene en este caso a mi experiencia estética, a la experiencia del bello que es una provisión gratuita, este es el punto, gratuita. Y cómo todo en el mundo se puede comercializar.

Entonces, en este momento no es por qué es bello que vendes el cuadro, sino por qué en tal mercado, todo en este mundo se puede comercializar, no hay nada que no se pueda transformar en algo que resulta fuente de provecho.

Ahora, aquí hemos visto una segunda razón del ataque a la filosofía.

Creo que hemos entendido por qué la filosofía tiene una importancia fundamental, por qué cualquier ser humano necesita algo que dé un sentido a su vida en cuanto merece ser servido en lugar de servir algo más.

Bueno, otro discurso la filosofía se ve que es una empresa intelectualmente inútil y estéril. Están discutiendo los filósofos los mismos problemas desde hace 3 mil años, bueno 3 mil es demasiado, 2 mil 500 ó 2 mil 600 años y nunca alcanzaron la solución.

Entonces, una prueba más evidente que ésta, de la inutilidad de gastar el tiempo nuestro y de nuestros jóvenes que tienen que prepararse a la vida con la filosofía, es ésta. Es en verdad una muy pobre observación. ¿Por qué? Decir lo mismo de cualquier ciencia. ¿De qué está ocupándose hoy como conocimiento a la física? ¿De cuál es la estructura fundamental de la materia? Ah, a mí me parece que ya se preguntaba esta cosa Demócrito, no, Empedocles, sí, estuvieron preguntándose a todos los científicos, los físicos, a lo largo de toda la historia.

Entonces, encontramos la respuesta definitiva, no, porque la respuesta definitiva que pensaban haber encontrado hace 30 años, ya ha pasado a la historia de la ciencia. Seguimos preguntando la misma cosa, la misma cosa.

Pero por otro lado, hemos avanzado, ciertos conocimientos son asentados, con conquistados y se avanza en la nueva situación de conocimiento que tenemos.

Lo mismo, ¿qué se preguntaban los matemáticos griegos? ¿Qué es el Número, que son los entes geométricos? ¿Qué hace la matemática hoy en día? Se plantea las mismas preguntas. Claro que te construyen los números naturales a partir de los conjuntos, porque puede introducir la idea de cardinalidad de un conjunto, entonces sí la cardinalidad en la cardinalidad de un conjunto finito, entonces esto es el número natural. Sería esta la gran novedad que borra todo.

El matemático sigue preguntándose las mismas cosas fundamentales, pero en el mismo tiempo ha acumulado conocimientos.

Entonces, no es el hecho de ocuparse siempre de los mismos problemas, ¿porqué? Los problemas son los mismos, desde el punto de vista del problema, pero cambia la situación cultural, cambia el contenido de los conocimientos de los cuales dispone, entonces replanteamos la misma pregunta o las mismas preguntas a propósito de situaciones nuevas. Esto lo hace la ciencia, esto lo hace también la filosofía.

No es la misma cosa plantearse el problema del libre albedrío, por ejemplo, dentro de una óptica como San Agustín o dentro de una óptica ya de la

escolástica tardía a la manera de Odkam o a la manera de Kant, en la cual el libre albedrío es solamente un postulado de la razón práctica sin el cual no tendría un sentido la inmoral y hoy en día frente a qué, frente a los resultados de las ciencias, porque por un lado tú tienes la genética que quisiera darte a entender que nosotros estamos totalmente determinados por los genes.

Pero te dice el otro: No, esto es una pequeña parte, hay lo que te viene del medio ambiente.

Luego viene el neurofisiólogo que está tratando de mostrarte cuáles son las constelaciones neuronales que intervienen en una cierta toma de decisión, etcétera.

Dejamos a un lado las ciencias naturales, el psicoanálisis. El psicoanálisis te dice: No, imagínate, tú crees de estar haciendo una libre elección, en realidad dentro de tú inconsciente hay un Complejo de Edipo que no encontró una buena solución y, por lo tanto, te induce a comportante de esta manera.

No voy a hacer el cuento largo, porque el sociólogo te dirá otra cosa y al final de la cuenta qué resulta, desaparece la idea de responsabilidad, no se dan cuenta, porque desaparece a esta fundamentalísima noción filosófica de libre albedrío, es solamente un ejemplo, y ya no hay responsabilidad.

¿Por qué? Por ejemplo el drogadicto, por decir, pobrecito ya tenía dentro de su ADN la tendencia; el otro dice, no es tanto el ADN, cuando el hecho de que su mamá de pequeñito no quiso darle la leche se produjo al interior un trauma que lo conduce a esto. No, el sociólogo te dice: “No, no, cómo puedes acusarlo, mira en qué ambiente creció y vivió, en qué tipo de familia, en qué barrio, pobre, etcétera”

Bueno, aquí la responsabilidad es de todos, la culpa de la sociedad. Entonces, ¿cuál es la terapia? Una terapia médica se ha sobrecargado la medicina de miles de tareas que no son tuyas o la culpa es de la sociedad. Entonces, no, cada uno se siente culpable.

Cómo podemos imaginar de crear ciudadanos responsables si cortamos a la raíz de ciertas cosas, cómo reflexionar sobre lo que es la voluntad, sobre lo que es el libre albedrío. Esto lo hace solamente la filosofía. ¿Por qué? Porque cualquier ciencia necesariamente lo subrayo 10 veces, es determinante.

Cómo dice usted no conoce. Sí, lo conozco, he estudiado física. Entonces, es esto. Cualquier ciencia experimental obligatoriamente es determinante. ¿Por qué? Se lo digo rápidamente.

Enuncia uno la "i", si hasta la "i" vale, hago el siguiente experimento, pongo en mi laboratorio estas condiciones, tiene que seguir este efecto. Imaginemos que el efecto no se produce, entonces uno dice: "No hay determinante en la naturaleza, entonces sí hay una excepción" Ninguna maravilla.

De esta manera no camina ni de un paso una ciencia experimental. La ciencia experimental es que el experimento sale negativo, tienes que cambiar algo en tus hipótesis en ese sentido; claro que si se trata de una previsión de tipo cuántico en lugar de hacer la previsión de la posición haré la previsión de un intervalo.

Hay un 75 por ciento que el electrón se encuentra en este intervalo. Si en lugar del 75 por ciento me sale que ocupa este intervalo solamente en el 25 por ciento no puedo decir si fuera uno solo, pero decir que la hipótesis era errónea, porque me dio una probabilidad, vean, soy indeterminista, era dar una probabilidad y la probabilidad que resulta es otra.

Entonces, no es posible absolutamente ninguna ciencia justificar estas cosas de las cuales estoy hablando libre albedrío el proyecto de vida, la orientación personal, la autonomía, la responsabilidad.

Aquí se ve entonces muy bien. Por un lado que las ciencias progresan y vuelven a plantearse los mismos problemas en situaciones diferentes, pero también la filosofía.

La filosofía, una filosofía moral, una ética, porque estamos hablando mucho de ética hoy. No puede evitar de replantear los mismos problemas en presencia de una visión de la realidad del hombre diferente. Digo del hombre, porque no es la misma imagen del hombre que podemos tener nosotros hoy en día comparada con la visión del hombre que podía tener la filosofía hace, no digo 100 años, 150 años. Claro, habrá algo fundamental. Pero es tarea de la filosofía ponerlo en relieve. Descubrir que abajo de muchas cosas que han cambiado en nuestra imagen del hombre ciertos rasgos siguen siendo importantes para caracterizarlos.

Bueno, como me queda poco tiempo voy a tocar una ultimísima cuestión, que ha sido debatida aquí. Entonces, el problema es el de asegurar la presencia de la filosofía, decimos en el bachillerato, ¿cómo? De manera no disfrazada, que se llamen las disciplinas filosóficas con su nombre y apellido, que sea ética, lógica, ontología, filosofía de la ciencia, historia de la filosofía, hay la posibilidad de estudiar los contenidos, de cambiar si cambia la situación cultural, de ponerlos al día, como se dice. Pero que siempre se trate de filosofía en un sentido propio.

Entonces, aquí hay también problemas que yo he escuchado cuando en lugar de un bachillerato de un cierto tipo son éstos de tipo técnico en lugar de filosofía aquí se hable de formación de la ciudadanía.

Yo me siento un poco desconfiado. ¿Por qué? Porque cuando hay generalidad se hace todo, se puede improvisar cualquier cosa. ¿Y por qué? Porque esto contribuye a la formación del ciudadano, ¿por qué? bueno, se puede siempre argumentar, decir, se puede ver que no es inútil. Claro que se trate de filosofía. Era la vieja idea según la cual tú absorbes la filosofía, porque de todas maneras lo que la filosofía puede darte te lo dan las Ciencias Sociales, un poquito de reflexión.

En este caso sí podemos decir que son elementos de filosofía. Sí, pero en el sentido de elementos de sentido común. Todos somos matemáticos, porque todos sabemos contar; todos somos también físicos, sí, porque sabemos comparar un poco los pisos de los cuerpos, etcétera.

Esto es el sentido común dentro de un cierto nivel de cultura, claro, esto no es filosofía. Entonces, se exige que sea filosofía y aquí hay un problema que he escuchado: tenemos que exigir que la filosofía tenga sus asignaturas específicas y que los que imparten estas asignaturas tengan una formación filosófica.

Yo creo que honestamente hay que decir sí, hay que decir sí. Por razones que ya he escuchado ayer, no aceptaría el biólogo que enseñara elementos elementales de biología, un literato o un filósofo.

¿Por qué? Sí, a lo mejor son cosas tan elementales que pueden, las saben, tomen libros, se lo lee, lo entiende perfectamente, lo repite.

Miren, no se puede enseñar bien  $N$ , si se sabe  $N$  más  $\epsilon$ , para enseñar  $N$  hay que conocer diez veces más. Esto es únicamente una formación, si tienes en tu trasfondo una formación y ésta se adquiere dentro de una especie de carrera, hay poco que decir.

Yo tengo la experiencia, soy filósofo de la ciencia, yo tengo la doble formación, pero yo veo la diferencia que es cuando me llega un físico que luego se pone a hacer filosofía de la ciencia.

A lo mejor estudia también filosofía, se ve que el corte ya no es aquel, se necesita una formación institucional, tienes que haber leído los filósofos, discutido los textos de los filósofos, estudiado la historia de la filosofía, escuchado profesor de filosofía que discuten, que presentan, etcétera.

Ahora, aquí claro que hay problemas concretos. Dicen, no sé si es totalmente verdad, bueno, hay pocos filósofos en la República para pensar que puedan atribuirse a estos filósofos las asignaturas.

Bueno, hay quien dice, yo conozco filósofos que tienen licenciatura y hasta doctorado y que no enseñan. Esto es problema institucional muy serio, pero la solución las encuentra si se sabe de antemano que para enseñar filosofía tienes que hacer una carrera de filosofía, si no, no vas a producir filósofos.

Ese es el punto, quien va a empezar una carrera de filosofía y se plantea obviamente la pregunta: ¿Y luego qué hago? ¿Cuál es el mercado del trabajo para los filósofos? Bueno, el mercado del trabajo para los filósofos en muchísimos países, era la enseñanza de la filosofía. ¿Por qué? Porque se sabía que no se daba una asignatura de bachillerato a alguien que no tuviera una licenciatura en filosofía.

Entonces, ahora todo está saturado por así decirlo, pero es una cuestión de hecho. Más o menos las plazas en todo el país están saturadas, entonces sabes que si tú te encaminas, bueno, tienes que esperar a que se jubilen un poco, pero no es tan seguro, pero una cosa es saber si yo entro en esta carrera, voy a desbocar en un tipo de trabajo.

Si en lugar yo sé que arbitrariamente la asignatura de filosofía, pueden darse a un abogado, a un veterinario, a un arquitecto, alguien que tiene una sensibilidad filosófica y eso desanima y vas a producir menos y menos filósofos, es como una serpiente que se muerde la cola.

Primero, sería necesario y eso lo sé, en este país se hace una cosa fácil, pero realmente es una cosa difícil: Requerir que las materias filosóficas sean enseñar, decimos, normalmente por filósofos, se podría decir; excepcionalmente por quién, por posiblemente otros que tengan en su carrera asignaturas filosóficas.

Por ejemplo, en Italia, el país de donde vengo yo, se admitían a los concursos públicos para asignatura, licenciados en derecho, porque tenían, sí tenían dentro de su currículum escolar disciplinas filosóficas.

Entonces, si alguien tiene una asignatura en derecho, tiene una licenciatura en derecho, pero al mismo tiempo tiene cinco asignaturas filosóficas, esto podemos pensar que puede enseñar filosofía o se puede imaginar miles de cosas, como mínimo un diplomado después, de manera que alguien no vaya a enseñar lo que no conoce, este es el verdadero problema. No se puede enseñar lo que no se conoce y que no se conoce de manera institucionalizada y rigurosa.

Yo soy un maniaco de la puntualidad, he pasado las 17 horas, entonces yo creo que es mi deber agradecer su paciencia y su atención y aquí estoy disponible para preguntas habituales.

Muchísimas gracias.

**Moderadora:** Gracias, doctor Agazzi, por su conferencia.

No sé si va haber preguntas.

**Dr. Evandro Agazzi:** Puede hacerme usted la cortesía eventualmente de leer si no entiendo.

Puede recomendarnos alguna bibliografía para las asignaturas filosóficas a nivel bachillerato.

Yo confieso que no conozco el país, de manera suficiente yo creo que también en este país haya algo en propósito, yo podré decir: En Italia cuántas cosas hay.

Una bibliografía para lo que concierne a México yo no podría aconsejarla, yo creo que aquí he escuchado a gente que se ha ocupado mucho de estos problemas, entonces imagino que estas personas podrían dar consejos útiles que yo no puedo hacer.

Doctor Evandro Agazzi, respetuosamente le pregunto, actualmente cuál es la pedagogía que se emplea para la filosofía en el nivel, esta cosa es muy complicada porque implica dos caminos diferentes que han sido propuestos y debatidos en muchos países, que nos confiamos al método histórico o nos confiamos al método como dice el sistemático, o teórico, o problemático, etcétera.

Y la cosa ha sido planteada. ¿Por qué? Por ejemplo, también en Italia antes de las reformas en Tide, se enseñaba a la filosofía más o menos como se enseña aquí, había un año de lógica, un año de ética y un año no me acuerdo bien si era de metafísica.

Luego viene la reforma de Giovani, que era un notable filósofo italiano idealista que identificaba la filosofía a la historia de la filosofía, entonces él impone en la reforma que lleva su nombre una enseñanza de la filosofía según el método histórico, es decir, se empieza de los griegos.

Entonces, hubo un gran debate después de la guerra. Al final de la cuenta los dos métodos tienen que ser..., porque una presentación duramente histórica es una especie, depende sobre todo si se pretende que sea completa, cómo se pretendía enviándola que cuando yo estaba en el bachillerato entonces había un programa en primer año de los riegos al final de las clásicas y segundo año de más o menos del renacimiento, al tercer año del idealismo trascendental hasta los días actuales.

¿Qué era? Era una especie de carrera para que todo se pudiera hacer. Resultado, la impresión que muchísimos tendrían es la historia, es una especie de galerías de lujos. No, un filósofo dice esto, luego viene el otro que dice el contrario y luego otro que dice una cosa diferente de ambos, etcétera, porque claro, sí se hace la historia de la filosofía, cómo se hacen en muchos aparece poco así. ¿Por qué? Porque no hay la reflexión temática, teórica, sistemática, entonces es mucho mejor disminuir la selva de los filósofos y apuntarse a unos muy importantes, exponer, presentar bien su doctrina, ver cómo los diferentes aspectos de esta doctrina se interconectan, cuáles son las dificultades lógicas que contiene y ver cómo la propuesta del otro que viene después no es uno que

estaba peleado con Platón, que dices de cosas, no. Una crítica por qué había puntos débiles dentro del mismo platonismo, entonces presenta estas cosas. Y con eso se plantea una perspectiva que va a durar hasta hoy. Ese es el punto.

Uno que dice: no, yo prefiero presentar la cosa por problema, por tema. Por ejemplo, la ética. ¿Qué sentido tiene decir presentamos la ética sin referencia a la historia de la filosofía? ¿Qué estás presentando? Sí el profesor es competente un poco de lo que él ha estudiado, en sus clases, en sus cursos cuando estudiaba.

La referencia a ciertas lecturas actuales, a ciertas ideas tuyas. Mientras que los problemas fundamentales de la ética se iluminan muy bien si se ve cómo nacieron, cómo se plantean, qué soluciones dieron ciertos grandes pensadores, porque ésta es discusión de ideas, no es erudición.

Entonces, esto es el problema fundamental que está a la base de cual tipo de didáctica, cual tipo de pedagogía se utiliza en la enseñanza de la filosofía.

Luego hay muchísimas otras cosas. Por ejemplo, un problema aparentemente muy serio es el siguiente: si aceptamos una presentación histórica no tiene mucho mayor sentido empezar de la contemporaneidad y regresar hacia la antigüedad, el orden cronológico invertido, es decir, vamos a ver lo que dicen los filósofos actuales, y luego vamos a recuperar si ciertas cosas ya se encuentran preparadas en Kant o hasta Aristóteles a lo mejor.

Bueno, no es una pura y simple locura, pero es muy difícil realizarlo, porque en general los textos de los filósofos actuales presuponen, porque no nacen de la nada, presuponen todo un espesor, un debate que se ha constituido históricamente, y por lo tanto también ver cómo genéticamente surgen los problemas, se desarrollan es también importante.

Bueno, aquí hay diferentes posibilidades, no hay nada obligatorio. No hay nada obligatorio en la presentación de la filosofía. Pero hay que tomar en cuenta, este es el gran punto, el tipo de racionalidad, el tipo de madurez de los alumnos. Esto es el gran punto.

Los alumnos no tienen en aquella edad un poder de abstracción muy avanzado, muy fuerte. Entonces, es importante tener como punto de partida y tomar como apoyo dos cosas, ver surgir los problemas concretos que pueden ser presentados históricamente y pueden ser presentados también en la actualidad,

problemas concretos. Y luego apoyarse en la lectura de los filósofos. Escogiendo los filósofos que se prestan a esto. Yo acostumbraba la primera clase que daba en mis clases a mis alumnos era: Escuchen, los mejores maestros son los libros.

Entonces, pasen lo más posible de su tiempo en la biblioteca, a lo mejor no tienen todo el tiempo para venir a escucharme a mí, pero lean los libros.

Hoy en día es difícil decirlo, porque han perdido la costumbre a la lectura y además porque no siempre las bibliotecas están a la altura, hay que decir las dos cosas.

Pero básicamente era esto verdadero, porque hay que considerar los textos filosóficos, no como erudición, eso es para los especialistas, un especialista que hace una licenciatura, una maestría, un doctorado, tiene que leer los textos originales, hasta difíciles, porque ésta es su profesión.

En los textos que yo voy proponiendo a mis alumnos, no es una preocupación de erudición, para nada, es porque en aquel pasaje de Platón, tú encuentras un problema que tú estás a la altura de entender ahora que es el mismo problema que hemos planteado la semana pasada, y aquí tú ves ya cómo se están articulando posibles respuestas. Esto es el clásico.

Entonces, es muy importante porque en lugar de discutir solamente con tu maestro, con tu profesor está discutiendo con cuatro o cinco cabezones de la historia del pensamiento. Esto es el sentido de la lectura de textos.

Entonces, tampoco, como muchos dicen, se empiezan leyendo los textos, si no los motivas con problemas de la actualidad. Entonces, esos son todos los problemas de didáctica, como se dice de la filosofía, que han sido ampliamente discutidos importantes de no absolutizar ninguno.

Cada una de esas propuestas tiene un contenido de validez, y hay que saberla recuperar. Si refieres el método histórico, que no olvides que el método histórico no es la lectura o la presentación del manual, como se dice, que es una discusión de problemas, de temas, puedes seleccionar unos más que otros, y esto será la pista que te ayuda.

Si prefieres el método temático problemático, también tienes que alimentar con una referencia histórica, pero no únicamente de manual, ese es el punto. Los filósofos han escrito, han hablado; claro que no podrás poner en las manos de nuestros alumnos Hedger, porque no se entiende, es oscuro, es la delicia de muchos que así tienen la posibilidad de escribir tesis de doctorado, etcétera sobre Atenas, porque de todas maneras es oscuro que siempre se puede sacar algo.

Es la delicia de muchos, pero no puedes darlo en las manos de un joven de 16, 17, 18 años.

Bueno, entonces digo, evitar la contemporaneidad, podrás escoger autores contemporáneos más simples o regresar a otros del pasado, que son también muy simples. Por ejemplo, leer a Hume. Hume, no en cualquier parte de su obra, es un autor que se lee muy bien. Dekart, también es otro autor que se lee. Santo Tomás de Cristalino, es un cristal de claridad, Platón, muchas cosas.

Hay la posibilidad de ver cómo se discuten los problemas y cómo casi nunca se alcanza una solución que no sea controvertida o controvertible.

También es importante darnos cuenta que no es necesario alcanzar la certeza incontrovertible para que haya progreso, ni siquiera en la ciencia se da esta cosa.

Yo no sé cuánto tiempo me queda, porque probablemente tendré que dejar. ¿Qué dice aquí? Doctor, agradecemos finalice por cuestiones de tiempo.

Entonces, muchas gracias.

**Moderadora:** Un aplauso para el doctor Agazzi. Le van a entregar un reconocimiento, muchas gracias.

- - -o0o- - -